



Foto: Especial

Tras el enfrentamiento, se implementó un operativo de seguridad con elementos del Ejército, la Guardia Nacional y de Seguridad Pública.

APATZINGÁN, MICHOACÁN

Se enfrentan a tiros... y con drones

POR MIGUEL GARCÍA TINOCO
Corresponsal

APATZINGÁN, Mich.— Grupos delincuenciales que se disputan el control de las actividades delictivas en la región de la Tierra Caliente se enfrentaron a balazos ayer en la comunidad Loma de los Hoyos, en Michoacán.

La implementación de un operativo conformado por activos militares, de la Guardia Nacional y policías

estatales diseminó a los grupos criminales en pugna, sin embargo, la reyerta continuó mediante el uso de drones cargados de explosivos.

En Lomas de los Hoyos se vive un ambiente tenso por las constantes balaceras.

“Que el Ejército se quede permanentemente en esta región porque, si no, vamos a morir en medio de una balacera”, dijo un comerciante en entrevista con **Excelsior**.

PRIMERA | PÁGINAS 16 Y 17

UTILIZAN DRONES CON EXPLOSIVOS EN ENFRENTAMIENTOS

Tiroteos ponen al rojo vivo a Apatzingán

GRUPOS ANTAGÓNICOS se disputan las actividades ilícitas; la pugna incluyó armas de alto poder y realizaron bloqueos con vehículos, dos de ellos fueron incendiados

POR MIGUEL GARCÍA TINOCO
Corresponsal
nacional@gimm.com.mx

APATZINGÁN, Mich.— Grupos criminales antagónicos se enfrentaron ayer a balazos y con explosivos lanzados desde drones en la comunidad Loma de los Hoyos. Además, quemaron vehículos y lanzaron bombas molotov a una tienda de conveniencia.

El problema se agudiza porque hay tres grupos que se disputan el control de las actividades delictivas en esta región de la Tierra Caliente, ante la ruptura del grupo local que combatía al Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG).

Fuentes policiales locales reconocen que la organización criminal Los Viagra rompió la alianza con un grupo identificado con los extintos Caballeros Templarios, autodenominados como La Reserva de El Más Loco, en referencia a Nazario Moreno González, fundador de Los Caballeros Templarios.

El incremento de activos militares en comunidades del municipio de Apatzingán alejó a los grupos criminales en pugna, pero las agresiones no terminan porque ahora, tres bandos en lucha utilizan drones para abrir fuego contra sus enemigos. Aunque ayer, pasa-

das las 2 de la mañana, pese al operativo federal, personas armadas con rifles de alto poder irrumpieron en Lomas de Los Hoyos para atacar a un grupo rival, lo cual derivó en un balacera de dos horas.

La madrugada de ayer se registró otro enfrentamiento entre dos grupos; esta vez, según autoridades locales, el combate a balazos fue entre templarios y viagras, con un saldo de un muerto. La refriega ocurrió en Lomas de los Hoyos, donde se vive un ambiente de tenso por las constantes balaceras. El enfrentamiento de ayer también ocurrió porque uno de los bandos dejó abandonados dos vehículos con blindaje artesanal conocidos como *monstruos*.

Soldados, guardias nacionales y policías estatales resguardaron los vehículos y luego los trasladaron a instalaciones de la 43 Zona Militar.

EL DATO

Gresca duró 2 horas

La madrugada de ayer, pese al operativo federal, gatilleros se enfrentaron por dos horas en Lomas de Los Hoyos.

3

CÁRTELES

se disputan el control de la zona de Apatzingán, Michoacán, entre ellos el Cártel Jalisco.

4

UNIDADES

fueron tomadas por criminales para realizar bloqueos, pero sólo dos fueron incendiadas.



VIVEN EN ZOZOBRA

Se disputan cuotas al limón y el huachicoleo

POR MIGUEL GARCÍA TINOCO
Corresponsal
nacional@gimm.com.mx

LAS BATEAS, Mich.— En las comunidades ubicadas al poniente de Apatzingán las balaceras entre grupos criminales antagonicos se han vuelto en algo cotidiano, por lo que los lugareños viven bajo el miedo constante y la zozobra.

El conflicto escaló al uso de explosivos, porque los criminales se repliegan ante la eventual presencia de las Fuerzas Armadas, pero no claudican en su intento por causar daños a sus rivales.

La madrugada del domingo pasado, cuando inició el uso de los artefactos aéreos, se escucharon al menos “cinco explosiones muy fuertes”, comentaron a **Excelsior** habitantes de este un poblado ubicado a mitad de la zona de conflicto.

“A penas empieza la noche y se escuchan los drones. Desde el jueves pasado empezaron a volarlos, tenemos miedo”, comentó una joven, de las pocas personas que aceptan platicar la prensa.

Las calles lucen solas casi todo el día. Los hombres trabajan en otros municipios, porque “si nos negamos (a ir con los delincuentes) corre peligro nuestra vida y la de nuestra familia, por eso no nos ponemos en la mira de esa gente”, comentó un jornalero.

El conflicto no está en una región lejana: el poblado más retirado de la cabecera municipal está a 30 km de Apatzingán, pero lo que más

reclaman sus habitantes es el abandono del gobierno.

María, madre de familia a quien ha presenciado al menos tres balaceras cerca de su casa, lamenta que ya ni con los militares en las calles se pueda vivir en paz.

“Todavía tenemos miedo, aunque esté el Ejército, de todas maneras, el miedo uno lo tiene de que vuelva a pasar lo mismo”, lamentó.

Todos los días temen ser el blanco de alguna bala perdida, pero también con la incertidumbre de dejar su casa o no ante el peligro cotidiano.

“¿Cómo voy a dejar mi casa?, aquí he vivido toda mi vida y salirme está de pensarse, da tristeza, porque si sigue la violencia como va, vamos a tener que salirnos”, dijo.

“Vivimos bajo mucha tensión, miedo, porque por las noches se escuchan las detonaciones, incluso, la semana pasada, tuvimos que dormir afuera por miedo a un dron (que cargan explosivos), que siempre recorren la zona”, comentó otra madre de familia agobiada por el riesgo de vivir en una región donde el crimen organizado se disputa a sangre y fuego el territorio.

Llamó al gobierno a rehabilitar la carretera, porque no hay forma de salir de emergencia.

De acuerdo con informes internos de corporaciones policiales y militares, los grupos criminales se disputan el huachicoleo y las cuotas impuestas a productores y empacadores de limón.

La población de desde La Presa del Rosario hasta El Tepetate y Los Llanos, así como de El Alcalde, Holanday Loma de los Hoyos, queda en el fuego cruzado en la lucha entre gatilleros del Cártel Jalisco Nueva Generación, Los Viagra y el otro cártel hegemónico de Los Caballeros Templarios.

Las víctimas encuentran un poco de alivio por el acompañamiento permanente del pá-

rroco Jorge Armando, quien reúne víveres para quienes por la violencia no pueden salir de su pueblo y de plano no tienen para comer. El sacerdote recorre los caminos para des-pensas y agua; él prefiere no hablar ante una grabadora o una cámara convencido de no ser el protagonista en un tema “que lastima a todos”.

El padre Jorge no ha tenido conflictos con los grupos armados, pero de todos modos toma precauciones antes de ir a una comunidad para llevar des-pensas.

“No puedo confiarme y tampoco exponer a mis hermanos”, comenta el religioso que durante unas semanas mantuvo un refugio para des-plazados en la Parroquia de La Presa el Rosario, pero lo desactivó ante la muy alta demanda de personas que huían de la violencia.

“Mucha gente regresó a sus casas aún con miedo; otras personas fueron a vivir con familiares en otros municipios. La crisis de los des-plazados sigue, aunque no se vean a simple vista”, dijo.



Vivimos bajo mucha tensión, miedo, porque por las noches se escuchan las detonaciones, la semana pasada, dormimos afuera por miedo a un dron (que carga explosivos).”

HABITANTE